

FAMILIA
CATÓLICA:
CONOCIMIENTO

PREPARANDO A SU HIJO PARA LA

Confirmación

Sample for Review Only
Do Not Reproduce

Los dones del
Espíritu Santo

LAS RESPUESTAS
A SUS PREGUNTAS

Infensificando los dones del Espíritu Santo

Estimados Padres,

“¿Crees en Dios?” preguntó el catequista.

El joven respondió con entusiasmo, “¡Sí!”

“¿Por qué crees en Dios?”

El joven pensó por un momento: “No sé por qué. Yo creo que es algo de familia”

Ustedes están leyendo este folleto porque su hijo ya está creciendo en una atmósfera en la que creer en Dios, conocerlo y experimentarlo es “algo de familia”, es parte del tejido de su vida familiar.

Este tiempo de Confirmación, que completa el Bautismo, le da a toda su familia una oportunidad para reflexionar con su hijo sobre la importancia fundamental de nuestra vida católica. La Confirmación es la celebración del poder continuo del Espíritu Santo que ya está presente en nuestras vidas, el mismo Espíritu que recibimos en el Bautismo. La Confirmación profundiza e intensifica los dones del Espíritu Santo.

A medida que la Iglesia ayuda hoy a los jóvenes y a sus familias a prepararse para el sacramento, les invitamos a tomar en cuenta dos verdades que son la base de esta preparación:

➤ *La Confirmación es un sacramento de iniciación.* Se trata del comienzo de nuestra vida como seguidores de Jesús. Nuestra formación (aprendizaje continuo sobre nuestra fe), oración, alabanza comunitaria y vida de servicio están solo comenzando.

➤ *Los sacramentos no afectan solo al candidato; los sacramentos afectan a toda la comunidad.* Es por eso que se invita y anima a los padres y a toda la familia del candidato para que se involucren. Es por eso que tantas cosas pasan dentro de la comunidad parroquial. Crecemos y vamos hacia Dios juntos. No hay sacramentos “personales” o “privados”.

La mejor preparación que su hijo puede recibir ahora que se aproxima su Confirmación es estar rodeado por el vivir diario de la fe de sus padres, de su familia y de los adultos en la comunidad parroquial a la que ustedes pertenecen. Los niños crecen y se incorporan de manera natural a la comunidad en la que realmente se vive la fe.

¡Aprovechen y disfruten al máximo este momento especial en la vida de su familia! Los momentos de conversación, los rituales y las tradiciones perduran para toda la vida. Que este tiempo sea un momento de oración lleno de gracia, aprendizaje y servicio, no solo para su hijo, sino para todos ustedes. Que su familia experimente la maravilla de estar rodeada por el consuelo y constante desafío del Espíritu Santo.

Janet Schaeffler, O.P.

Janet Schaeffler, O.P.

Nihil Óbstat: Mons. Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum
Imprimátur: John M. D'Arcy
Bishop of Fort Wayne–South Bend
November 22, 2007

La *Nihil Óbstat* y el *Imprimátur* son declaraciones oficiales de que un libro o un folleto está libre de errores doctrinales o morales. No implica que quienes han concedido la *Nihil Óbstat* o el *Imprimátur* estén de acuerdo con el contenido, las opiniones o las declaraciones expresadas.

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamérica*, Edición en Línea © de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Catecismo de la Iglesia Católica*, segunda edición. Todos los derechos reservados © 1997. Libreria Editrice Vaticana.

Extractos del *Ritual para el Bautismo de los Niños*, Cuarta Edición © 2005, Obra Nacional de la Buena Prensa (ONBP) y Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). Todos los derechos reservados.

Se han realizado todos los esfuerzos razonables para determinar a los propietarios de derechos de autor de los materiales utilizados, así como para obtener los permisos necesarios. Si se han utilizado materiales protegidos por derechos de autor sin que hayan sido adecuadamente referenciados, por favor notifique a Our Sunday Visitor por escrito para que las futuras ediciones puedan ser corregidas en consecuencia.

Copyright © 2007, 2016 de Our Sunday Visitor Publishing Division, Our Sunday Visitor, Inc.

Todos los derechos reservados. Con la excepción de los fragmentos utilizados para revisiones críticas, ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio sin el permiso escrito de quien la publica. Para obtener más información, visite: www.osv.com/permissions.

Our Sunday Visitor Publishing Division
Our Sunday Visitor, Inc.
200 Noll Plaza
Huntington, IN 46750

ISBN: 978-1-68192-001-6
(Inventario N.º X1762)

Diseño de portada: Lindsey Riesen
Imagen de portada: Karen Callaway

IMPRESO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



Preparación sacramental para la Confirmación

La catequesis sacramental no es lo mismo que la educación o instrucción religiosa. La catequesis sacramental es un ministerio único en la Iglesia. Es un proceso total de desarrollo de la fe que incluye:

- Crecimiento en la oración personal.
- Involucrarse intensamente en una comunidad de fe (lo que incluye el culto, la comunidad, el servicio y el mensaje).
- Tomar conciencia de nuestro encuentro con Cristo en la celebración sacramental.

Este proceso catequético no solo involucra a los individuos que se están preparando para celebrar el sacramento, sino también a sus familias y a toda la comunidad parroquial.

Entonces ¿qué efecto tienen las partes “estructuradas” de los programas de Confirmación en nuestros niños y jóvenes? En realidad, estos programas son una continuación, una intensificación de lo que ya ha estado sucediendo (y que continuará sucediendo) por el resto de sus vidas, ya que nuestro crecimiento en la fe nunca termina.

Los programas que nuestras parroquias ofrecen en la actualidad no son una lista de cosas que hay que hacer para poder “confirmarse”. La Confirmación no se gana. Dios invita;

el Espíritu Santo es un regalo. ¿Como podríamos decir que no? Rodeados por una parroquia viva y dinámica y nutridos por unos padres llenos de fe, los jóvenes desearán ser parte de esta comunidad para completar su iniciación y continuar creciendo y profundizando en su relación con Jesús y su Iglesia.

Tal vez las palabras del *Catecismo de la Iglesia Católica* sobre la preparación para la Confirmación nos den una visión y una guía más convincentes:

*La preparación para la Confirmación debe tener como meta conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas de la vida cristiana. Por ello, la catequesis de la Confirmación se esforzará por suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia universal como a la comunidad parroquial. Esta última tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmandos. (1309; cf. *Ordo Confirmationis*, introducción, 3).*

De esta manera, el *Catecismo* enfatiza dos temas:

- Pertenencia a la Iglesia; la Iglesia mundial y a la comunidad parroquial.
- Familiaridad con el Espíritu Santo.

En consecuencia, ustedes encontrarán muchos de estos elementos en las oportunidades que se le presentarán a su candidato para la Confirmación:

- Más momentos de oración y adoración con la comunidad parroquial.
- Mentores, guías y testigos dentro de la parroquia.
- Actividades especiales y celebración de rituales con las liturgias parroquiales que hagan saber a todos sus miembros cuál es su rol como apoyo a los que se van a confirmar.
- Oportunidades para asumir responsabilidad en los aspectos de ministerio y servicio de la vida parroquial.
- Estudio de los dones y frutos del Espíritu Santo.
- Un entendimiento más profundo del rol del Espíritu Santo en la vida de la persona y de la Iglesia.
- Estudio del ritual de la Confirmación, con sus símbolos y lecturas bíblicas.
- Tiempo para orar, reflexionar y hablar sobre la presencia y la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Sample Not for Review Only Do Not Reproduce

Lecturas bíblicas

que se sugieren para la celebración de la Confirmación

Hay varias opciones para las lecturas bíblicas que se pueden utilizar durante la celebración del sacramento de la Confirmación. Estas son solo algunas de ellas. Durante el tiempo de preparación para la celebración de la Confirmación, es una buena idea leer alguno de estos pasajes cuando den gracias por los alimentos en familia o durante la oración de la noche.

Debido a que la Confirmación es un sacramento de iniciación, un sacramento de inicio de nuestro camino de fe, también es apropiado que los padres y familias utilicen estas lecturas bíblicas en el futuro al orar y meditar. El camino nunca se termina.

Isaías 42, 1-3 (El Siervo: Una luz para las naciones)

Este es el primero de cuatro “Cantos del Siervo” en el libro de Isaías. El Señor canta para honrar al siervo.

- Escuche al Señor que le dice: “Mi elegido, al que escogí con gusto.” ¿Cómo le hace sentir esto? ¿Por qué Dios le dice esto?
- El Siervo de Dios es compasivo y bondadoso con la “caña doblada” y con la “mecha que está por apagarse”, es decir, los abatidos y débiles de este mundo. ¿En qué forma se ha preocupado usted (o puede preocuparse) por aquellos a su alrededor que están lastimados? Y, ¿qué pasa con aquellos a los que usted no conoce y que están lastimados? ¿Cómo puede llegar a ellos?

Ezequiel 36, 24-28 (Rociados con agua limpia, se nos dan un corazón y un espíritu nuevos)

Esta lectura del Antiguo Testamento nos recuerda que Dios nos quitará nuestros corazones de piedra y nos dará corazones de carne.

- ¿Cómo está su corazón ahora?
- ¿En qué situaciones su corazón se convierte en piedra?

- ¿Cómo mantiene su corazón blando, amoroso y abierto al Espíritu para que comunique respeto, cuidado y bondad al pueblo de Dios, es decir, a todos los que le rodean?

Romanos 8, 14-17 (Hijos e hijas de Dios por adopción)

El Espíritu Santo nos da una nueva relación con Dios: la de hijos adoptivos. Podemos dirigirnos a Dios íntimamente (“Abba”) y somos herederos con Cristo.

- ¿Describiría su relación con Dios como una amistad cercana? ¿Cuál es el nombre favorito con el que usted se dirige a Dios?
- ¿Su relación con Dios es diferente hoy de lo que era hace dos meses? ¿Hace dos años? ¿Hace cuatro años? ¿Cómo? ¿Qué causó este cambio?
- ¿Le gustaría que su amistad con Dios fuera más cercana? ¿Qué podría hacer usted para que esto sucediera?
- Cuando pasa por momentos difíciles, ¿se acerca más a Dios o se aleja de Él?

1 Corintios 12, 4-13 (Un solo cuerpo con muchos miembros, muchos dones)

Pablo nos recuerda que la unidad, aun en medio de nuestras diferencias, es una parte fundamental de quienes somos. Él ve en la comunidad diferentes dones, pero siempre el mismo Espíritu; diferentes obras y acciones, pero siempre el mismo Dios quien obra todo en todos; mucha gente para bautizar: griegos, judíos, esclavos y libres, pero todos parte del mismo cuerpo.

- ¿Cuáles son los dones que usted ha recibido? ¿Cómo trabaja Dios a través de usted para tocar a los demás con su amor y su fortaleza?
- Dígales a su esposo o esposa y a sus hijos cuáles son los dones espirituales y las cualidades semejantes a las de Cristo que usted nota en ellos.
- ¿De qué manera experimentó usted a Dios esta semana a través de los dones de alguien?

Crear impresiones duraderas por

conversación



Fotos: Shutterstock

Algunas preguntas que

¿Por qué se elige un nombre de Confirmación?

Existe una tradición por la que muchos candidatos deciden elegir un nombre para su Confirmación; tal vez el nombre de un santo o un héroe bíblico. No es necesario elegir un nombre adicional. De hecho, hoy la Iglesia anima a los candidatos a que usen el nombre que recibieron en su Bautismo al ser confirmados. Debido a que la Confirmación consiste en completar nuestro Bautismo, usar nuevamente nuestro nombre bautismal es una oportunidad para reafirmar nuestra iniciación y para fortalecer la conexión entre estos dos sacramentos.

¿Para qué son los padrinos de Confirmación?

La Iglesia identifica tres roles para los padrinos de Confirmación.

es partiendo de ciones familiares

Hable
sobre
el tema

Diga cada uno de los integrantes de su familia cuál de los dones del Espíritu Santo es el que usted ve más vivo en él/ella. Después invítelos a que compartan qué don les gustaría desarrollar más profundamente en su vida durante el año que viene. Pida a cada miembro de su familia que responda a las siguientes afirmaciones y que comparta su respuesta con los demás:

A través de los años se han hecho varios estudios para identificar los rasgos distintivos de una familia fuerte; todos estos estudios coinciden en que los padres que tienen una comunicación saludable con sus hijos son los que tienen el mayor impacto en ellos. Utilice este tiempo de preparación para dejar huellas en sus hijos que durarán para siempre.

Utilice las siguientes ideas para iniciar las conversaciones familiares:

No se limite solo a estas sugerencias.

Incluya preguntas sobre eventos que están sucediendo en la vida de su familia, en la experiencia de fe de usted y de su hijo y en la vida de la gente que los rodea.

¡No deje de platicar con ellos cuando la preparación para la Confirmación se haya terminado! Apenas han comenzado. Continúen compartiendo en familia sus pensamientos, sentimientos y sueños. ¡Este compartir alimenta nuestra vida de fe!

- Una persona cercana que yo creo que es un buen cristiano es _____ porque _____.
- Algo que me gusta mucho de ser católico es _____.
- Mi lugar favorito para orar es _____; mi hora preferida para orar es _____; mi forma preferida de orar es _____.

Compartan unos con otros:

- Si yo pudiera hacerle a Dios tres preguntas, le preguntaría _____.
- ¿Hay algo que te preocupa, algo con lo que estás luchando? ¿Puede ayudarte algún don del Espíritu? ¿Cómo?
- ¿Dónde y cómo has sentido al Espíritu Santo obrando en el mundo? ¿En tu vida?

Al final del día, elija una de estas preguntas para compartir como familia:

- ¿En qué momento del día de hoy fui más agradecido? ¿Menos agradecido?
- ¿Cuándo di más amor? ¿Menos amor?
- ¿En qué momento me sentí más cerca de Dios y de los demás?

de usted podría tener

Primero, son modelos en la fe. Debido a esto, la Iglesia pide que el padrino o madrina tenga al menos dieciséis años de edad, que esté completamente iniciado en la Iglesia (haber celebrado los sacramentos de Bautismo, Confirmación y Eucaristía) y que sea un miembro activo de la Iglesia. El padrino o madrina no tiene que ser del mismo género que el candidato.

Segundo, el padrino o la madrina es un compañero en el camino de fe del candidato. Idealmente esta persona podría/debería ser uno de los padrinos de Bautismo del candidato.

Finalmente, los padrinos de Confirmación son testigos de los candidatos ante la Iglesia. A través de su presencia en la celebración de la Confirmación, ellos públicamente proclaman

que el candidato está preparado para ser un miembro completamente iniciado de la comunidad católica.

¿Por qué se requiere asistir a retiros y realizar proyectos de servicio comunitario para recibir la Confirmación?

Esperamos que esto no sea algo “requerido”. Para vivir plenamente nuestro camino de fe y celebrar nuestros sacramentos, no es necesario seguir ciertos pasos para “ganarse” algo. Asimismo, nuestros programas de formación de

fe, catequesis y procesos de preparación sacramental no son similares a la educación en la escuela...por lo que deseamos que cumplir con algunos “requisitos” no sea parte de ellos.

Además, la Iglesia y su parroquia toman muy en serio su encomienda de asistirles a usted y a su hijo para prepararse para la celebración (y para vivir) el sacramento de la Confirmación:

- Los sacramentos no son algo que celebramos porque alguien más nos dice que tenemos que hacerlo.
- Los sacramentos no son magia, así es que no tendrán ningún efecto en nuestro interior a no ser que cooperemos y trabajemos con la gracia que ellos nos otorgan.
- Los sacramentos no son algo que hay que hacer para darlos por terminado y quitárnoslos de encima.
- Los sacramentos son encuentros

continúa en la siguiente página



continúa de la página anterior

serios con Dios Todopoderoso. Los sacramentos son la acción de Dios en nuestras vidas y nuestra respuesta a dicha acción sagrada. No debemos minimizarlos de ninguna forma.

Por lo tanto, su parroquia les ofrece diferentes oportunidades a usted y a su hijo. No se trata de “nuevas” cosas que hacer; estas oportunidades son simplemente parte del estilo de vida que ustedes han llevado todo este tiempo y también son parte fundamental de lo que significa ser un católico bautizado. Durante este periodo de preparación para la Confirmación, estas ocasiones deben ser más concentradas y más profundas: oportunidades para el aprendizaje, la discusión, la oración, la alabanza y el servicio a la comunidad— las verdades que constituyen la vida de un católico ahora y por siempre. Por lo tanto, estos no son requisitos que se “deben cumplir para poder confirmarse”; más bien se trata del estilo de vida del católico bautizado.

¿Qué pasa si mi hijo decide no confirmarse en este momento?

Los sacramentos no son “sucesos” que pasan de acuerdo a un calendario predeterminado. Afortunadamente o desafortunadamente (y esto es algo que se discute constantemente), hemos puesto muchos de nuestros sacramentos de acuerdo a los “niveles escolares”. Pero nuestro camino de fe no consiste en esto, ni Dios trabaja en nuestra vida de acuerdo a los niveles de la escuela. Ciertas diócesis celebrarán la Confirmación a una cierta edad; sin embargo, en los Estados Unidos, los obispos han determinado que la edad para la Confirmación es entre los siete y los diecisiete años.

Los sacramentos son celebraciones que nos muestran que Dios nos ha amado primero, celebraciones de la acción de Dios en nuestras vidas, así como nuestra respuesta a este amor. Es de suma importancia que rodeemos a nuestros jóvenes con una comunidad dinámica y llena de fe que los apoye, tanto en los hogares como en las parroquias. Esto los habilita para responder con entusiasmo a la acción de Dios. La respuesta del joven debería de ser: “¿Cómo podría negarme a recibir este don?”

Una comunidad próspera que ora, aprende y sirve unida, que se hace las preguntas de la búsqueda, que avanza por el camino de fe unida como una Iglesia peregrina, ayudará a los jóvenes (y a toda la gente) a experimentar la constante presencia y la acción de Dios en sus vidas. Esto se manifestará en nuestros jóvenes como un deseo de celebrar la riqueza de la vida sacramental de la Iglesia unida, como una forma de conocer y experimentar como comunidad el amor que Dios nos tiene.

Continuemos como padres y como parroquias creando el espacio y cultivando la tierra, a través de nuestra vida en el hogar, los programas de Confirmación y las comunidades parroquiales para que nuestros jóvenes siempre estén abiertos al amor de Dios en sus vidas.

Cómo hablar con su hijo sobre los siete dones del

Espíritu Santo



Sabiduría

Definición: Este es un don que viene con el tiempo. Una persona sabia ha aprendido a percibir la vida desde todas las perspectivas, es capaz de ver y entender “el panorama completo” de una situación. Alguien que es sabio puede reconocer que todo es parte del amor de Dios. (*Sabiduría* 7, 14; *Sirácides* 1, 23; 14, 20–27; *Proverbios* 2, 1–6).

Discusión: Este don une a todos los otros dones. La sabiduría nos permite ver las cosas como Dios las ve y percibir a Dios presente en nuestra vida diaria. ¿Cuándo ha visto a otros (en su familia, en el mundo, en la comunión de los santos) actuar con sabiduría? ¿Cómo puede usted, con la gracia del Espíritu Santo, desarrollar la sabiduría en su vida?

Entendimiento

Definición: La habilidad de ver las cosas desde el “corazón” de otra persona, de sentir los sentimientos de los demás y ponerlos por encima de los nuestros. (*Sabiduría* 3, 9; *Proverbios* 24, 3).

Discusión: ¿Ha tenido alguna experiencia en la que cree que otra persona sabe perfectamente cómo se siente usted? Este es el don del entendimiento. Mencione algunas formas en que el entendimiento es necesario en el mundo.

Piedad o Reverencia

Definición: El don de piedad consiste en honrar a Dios y al pueblo de Dios. Una persona piadosa adora a Dios. (*Salmo* 118, 23–24; 29; *Sirácides* 42, 15–25; 43).

Discusión: ¿Cuál es su forma favorita de orar? Esta es una de las formas en que el don de piedad trabaja en nosotros.





Temor de Dios

Definición: La capacidad de impresionarse por las cosas de la vida, estar despiertos y darnos cuenta de que siempre estamos en la presencia de Dios. El don del temor de Dios nos dice que Dios creó la belleza en el universo, pero que también nos escucha, se preocupa por nosotros y nos ama más allá de cualquier medida. (Isaías 29, 23; Sirácides 32, 13; 43, 28–35).

Discusión: ¿Ha sentido alguna vez la presencia de Dios fuertemente?



Conocimiento

Definición: La habilidad de encontrar información y hechos importantes y verlos de forma objetiva e inteligente. (Proverbios 19, 27; 24, 3–5).

Discusión: Mientras más conocimiento tengamos sobre el mundo, mejores y más sabias decisiones podremos tomar para ayudar a los demás. ¿Conoce a alguna persona que usted respete porque él o ella tiene mucho conocimiento y por eso actúa buscando el bien?



Valor o Fortaleza

Definición: La habilidad de seguir nuestras convicciones sin importar el costo. La fortaleza nos da la fuerza para hacer lo que está correcto a pesar de los obstáculos y dificultades. (Salmo 118, 6; 13–14; Filipenses 1, 12–14).

Discusión: ¿Recuerda alguna ocasión en la que usted fue capaz de salir de una situación difícil? Ese es el don de fortaleza en acción.

Consejo

Definición: El don mediante el cual una persona está abierta a las opiniones de otros sobre un problema y quiere trabajar tomando en cuenta esas opiniones para encontrar una solución. (Sirácides 32, 16–19; 37, 7–15; Proverbios 15, 22).

Discusión: ¿Ha tenido usted la experiencia de que alguien le haya escuchado y luego le haya ayudado a tomar decisiones que solucionaron sus problemas? Ese es el don de consejo en acción.

Compartir los doce frutos del Espíritu Santo con su hijo

Los frutos del Espíritu Santo muestran los efectos de los dones del Espíritu Santo en nosotros. Así como un árbol produce fruto cuando se le cuida y alimenta de manera apropiada, las personas que utilizan los dones del Espíritu demuestran su fidelidad de manera concreta.

Bondad: La fuerza del amor de Cristo, que nos lleva servir a los demás.

Alegría: La habilidad de celebrar la vida, incluso en medio de dolores y confusiones, debido a que tenemos reservas espirituales profundas.

Paz: La confianza tranquila y serena de que Dios nos cuida y que nos ayuda a no sentirnos tensos y ansiosos.

Paciencia: El poder que nos permite manejar las frustraciones y los conflictos sin necesidad de ponernos excesivamente tensos o molestos.

Benignidad: Un verdadero deseo de vivir una vida santa, de dar un buen ejemplo.

Generosidad: Cuando agradecemos todo lo que Dios nos ha dado, de manera natural nace en nosotros la necesidad de compartir con los demás. Busque ministerios y organizaciones de beneficencia en las que usted y su hijo puedan compartir su tiempo y sus talentos para beneficio de otros.

Mansedumbre: La fuerza interior que nos permite ser delicados en nuestras relaciones, así como estar abiertos y conscientes de nuestras propias habilidades sin tener que presumir de ellas.

Fidelidad: Como seguidores de Jesús, cumplimos nuestros compromisos con Dios y con los demás. Sea un modelo de fidelidad cumpliendo las promesas que haga a otros miembros de la familia y anime a su hijo para que haga lo mismo.

Modestia: Cuando el Espíritu del Amor llena nuestras vidas, valoramos la dignidad de todas las personas y nuestra propia dignidad, de manera que ya no necesitamos impresionar a otros con nuestro poder, títulos, conexiones o riquezas.

Continencia: Aprender a ser disciplinados con nuestro tiempo, energía y deseos, de tal forma que ellos reflejen nuestros valores y prioridades espirituales.

Castidad: La habilidad de tener amistades basadas en el amor y el cuidado mutuo, lo que nos ayuda a actuar apropiadamente con el don de la sexualidad.

Caridad: Ser sensibles a las necesidades de las personas con quienes trabajamos y vivimos y responder como Jesús lo habría hecho.

ORACIONES PARA LA FAMILIA

Dios amoroso,
Tú planeaste centrar todo en Cristo
y llevarnos a su amor infinito.
Guíanos; especialmente a _____,
que se está preparando
para celebrar la Confirmación.
Fortalécenos en nuestra vocación,
edifícanos en el reino de tu Hijo,
y séllanos con el Espíritu de tu promesa.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.
— adaptado del *Rito del Bautismo*

Respira en mí, oh Espíritu Santo,
para que mis pensamientos puedan ser todos santos.
Actúa en mí, oh Espíritu Santo,
para que mi trabajo también pueda ser santo.
Atrae mi corazón, oh Espíritu Santo,
para que sólo ame lo que es santo.
Fortaléceme, oh Espíritu Santo,
para que defienda todo lo que es santo.
Guárdame pues, oh Espíritu Santo,
para que yo siempre pueda ser santo.
— *San Agustín*



Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y todo será creado
y renovarás la faz de la tierra.

Oremos.

Oh Dios,
que has iluminado los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo;
haznos dóciles a sus inspiraciones,
para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.
— *Oración tradicional al Espíritu Santo*

Our Sunday Visitor

www.osv.com • www.teachingcatholickids.com • 1-800-348-2440

Inventario N.º X1762

US \$1.95

ISBN-13: 978-1-68192-001-6



9 781681 920016